

DIRECTOR  
Francisco Fuertes Antonino  
Los Valles  
Provincia de Valencia

# El Abstemio

Agradecemos la reproducción de nuestros originales, con tal de que se haga constar su procedencia.

Gratis

Organo de la Liga Antialcohólica Española

Gratis

Abril de 1915

Fundadores: G. Scrope Russell y M. Gallart Traver.

Año V. Núm. 16

## La guerra y el alcohol

Al iniciar la movilización de sus tropas, las autoridades de casi todos los países beligerantes y muy especialmente las de Rusia, Alemania e Inglaterra, se apresuraron, con muy buen acuerdo, a prohibirles el uso de bebidas alcohólicas. Esto prueba que en las altas esferas del poder se tiene idea clara del perjuicio que el uso del alcohol puede acarrear y es lástima que solo se adopten tan salvadoras medidas en excepcionales circunstancias.

Para que nuestros lectores se convenzan de cuánto preocupa a las autoridades tanto civiles como militares de los diferentes países la cuestión de las bebidas alcohólicas, allá van algunos datos:

**RUSIA.**—Según el corresponsal del periódico suizo *Bund*, Rusia debe la calma de que actualmente goza, a la prohibición del alcohol. El gobierno había promulgado la prohibición solamente durante la movilización; después la prolongó hasta fin de Septiembre y últimamente hasta el fin de la guerra. Y la prohibición se cumple del modo más completo. Esta consiste en la supresión total de la venta de bebidas destiladas por el monopolio del alcohol y una prohibición semejante, hecha a los particulares, de las provisiones que tengan, las cuales han sido registradas y selladas. El pueblo ruso ha aceptado sin protesta estas medidas, y trabaja con celo para buscar fuente de ingresos para el erario público, pues es de advertir que en el monopolio del alcohol reposa la mitad del presupuesto (dos mil millones de pesetas, aproximadamente).

Pero aún se ha ido más lejos en el camino de estas reformas. La prohibición se ha hecho luego extensiva a todas las bebidas alcohólicas, tanto vino como cerveza.

Ahora no se encuentran en Rusia los borrachos que antes se veían por las calles. Así mismo se echan de menos los soldados ebrios que en tiempos de la guerra ruso-japonesa eran un peligro por las calles y los oficiales que tan grandes escándalos daban en los restaurants. En todo muestra ahora un aspecto simpático de Rusia inteligente.

Si una vez terminada la guerra se conserva solo una mitad del bien que la prohibición ha reportado durante ella, el imperio tiene por delante un buen porvenir, sea cual fuere el resultado de la contienda. Es de advertir que el corresponsal informante no es abstemio ni siquiera temperante. Por tanto, sus declaraciones son imparciales.

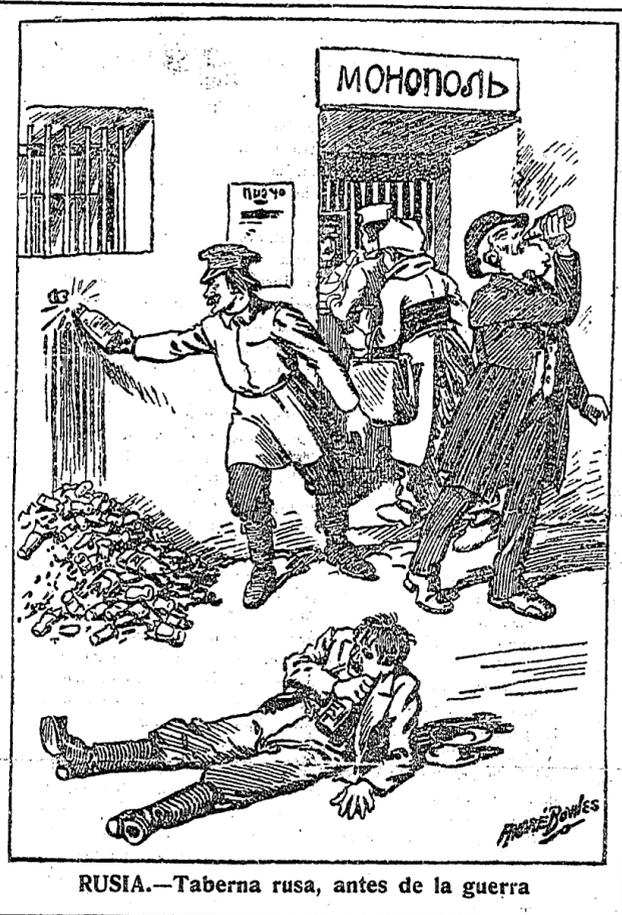
El corresponsal en Petrogrado del *Corriere della Sera*, confirma algunas de las anteriores declaraciones:

Un corresponsal del *Times* en la misma capital, comunica que el generalísimo ruso, en virtud de sus poderes, ha suprimido la decisión del Consejo de Ministros que favorecía la venta de cerveza y vinos ligeros. En virtud de ello ha sido ordenado que en todas partes donde esté en vigor la ley marcial, sea prohibida la venta de bebidas alcohólicas. Ha parecido poco justo privar al paisanaje de bebidas destiladas y permitir a las clases acomodadas la cerveza y el vino y en particular el champagne. La opinión pública rusa, en su gran mayoría, se muestra muy favorable a estas rigurosas medidas contra el alcohol, y muchas villas que se encuentran fuera del radio de la ley marcial, han pedido ellas mismas la prohibición y la han introducido en su territorio. Podemos citar, entre otras, Moscon.

**FRANCIA.**—El Gobernador militar de París ha prohibido la absenta, y posteriormente, esta prohibición se ha hecho extensiva a toda Francia. Parece ser que durante la movilización se han tomado rigurosas medidas contra las bebidas alcohólicas. Las cantinas de casi todas las estaciones han sido cerradas y las damas de la Cruz Roja ofrecen a los soldados café y pan, de preferencia a otras cosas.

*Le Matin*, de París, ha abierto un concurso sobre «El ideal futuro de la República Francesa». Entre las varias contestaciones, merece ser tenida muy en cuenta la siguiente del Dr. A. Eagan de Plombières-les-Bains (Vosgos): «Suprimir o simplemente disminuir el alcoholismo, es resolver la cuestión militar, aumentando la natalidad y creando una raza sana y más fuerte. Suprimir o simplemente disminuir el alcoholismo, es aumentar la fuerza y producción de la clase obrera y desarrollar en ella los principios de economía. Suprimir o simplemente disminuir el alcoholismo es disminuir las cargas sociales y financieras resultantes de enfermedad, invalidez, alienación mental y otras numerosas taras patológicas.»

El anuario de la «Liga Nacional contra el Alcoholismo», que lo forman los números de Julio y Agosto de *L'Etoile-Blanc*, contiene, por primera vez, una estadística especial de los abstemios totales que forman parte de la «Liga Nacional» o de las Sociedades que le están más o menos estrechamente afiliadas. Según el anuario, la «Liga Nacional», en sí, comprende 825 miembros abstemios totales; La Croix d' Or, 90 abstemios; La



RUSIA.—Taberna rusa, antes de la guerra

Croix-Blanc, 4.294 solamente en Francia, sin contar los de las colonias; L'Espoir, 2.092; Les Bons-Templiers Neutres, 95; Le Luban-Blanc, 150; L'Ordre International des Bons-Templiers, independientes de la «Liga Nacional», 200. Como se ve, la evolución en favor de la abstinencia es manifiesta, lo cual prueba que nuestros vecinos se van convenciendo que con la moderación no se consigue ningún resultado positivo.

Los antialcohólicos, organizados en Francia bajo los auspicios de la «Ligue Nationale», son en número de 128.651, de los cuales pertenecen 25.000 en números redondos a La Croix-Blanc, Sociedad antialcohólica católica.

**AUSTRIA.**—Según el colega *Der Alkoholgeger*, el gobierno austriaco, aunque tardamente, ha adoptado algunas medidas a propósito del alcohol. Tiende a evitar en lo posible que se destinen a la fabricación de alcohol los cereales y las patatas. El Ministro de la Guerra da instrucciones a sus tropas, advirtiéndoles que el alcohol no da fuerza, disminuye la resistencia a la marcha, quita precisión en el tiro y facilita el contagio de enfermedades infecciosas. Con respecto al cólera, hace observar que las bebidas alcohólicas no preservan absolutamente nada contra tan terrible enfermedad.

La Sociedad de Médicos abstemios ha editado una excelente hoja de propaganda para los soldados en campaña, entre los cuales se reparte con gran profusión.

**HUNGRÍA.**—Nuestro colega *Der Abstem*, de Viena, participa que las autoridades húngaras han prohibido la venta y distribución de bebidas alcohólicas en las estaciones durante la movilización.

**INGLATERRA.**—El Ministro del Interior ha presentado al Parlamento, un proyecto de ley permitiendo a las autoridades locales, tomar medidas concernientes al cierre de las tabernas, dando con ello cumplida satisfacción a una demanda presentada por todos los periódicos antialcohólicos ingleses, desde el principio de la guerra.

El Ministro de la Guerra, Lord Kitchener, ha prohibido que se den bebidas alcohólicas a las tropas.

El Arzobispo de Cantobery, ha dirigido un llamamiento al público suplicando que no manifieste de manera intempestiva su simpatía por los nuevamente alistados, ofreciéndoles bebidas alcohólicas. Es necesario por el contrario, apartarlos del camino de la tentación; con este objeto el Arzobispo invita a los buenos patriotas a abstenerse de bebidas alcohólicas durante la guerra.

Lord Roberts, fallecido recientemente, fué presidente de la

asociación antialcohólica del ejército inglés. Favoreció mucho el incremento de la abstinencia.

**ALEMANIA.**—También las autoridades alemanas dieron, durante la movilización, muy estrictas órdenes suprimiendo la venta y distribución de bebidas alcohólicas de cualquier clase que fuesen en todas las estaciones y según testimonio de personas presenciales, dichas órdenes fueron rigurosamente ejecutadas a satisfacción general de todos los oficiales, siendo debido a ello en gran parte el orden y notable precisión con que dicha movilización se ha efectuado.

Es sabido que el Kaiser es un convencido antialcohólico, según lo prueban las vibrantes palabras pronunciadas anteriormente ante los cadetes de la Marina de Mürwick. En otro número las reproduciremos.

Según *L'Abstinence*, cuyas nos muchas de estas notas, los periódicos de Alemania y Austria se preocupan sobre todo de medidas prácticas para impedir que preciosos alimentos como los contenidos en las frutas y cereales, sean empleados en la fabricación de bebidas alcohólicas. Moroco menciona un excelente «Kriegs-Flugblatt» del periódico antialcohólico *Hellau* de Stuttgart. Hace observar *L'Abstinence*, con la consiguiente satisfacción, que el tono de los periódicos antialcohólicos alemanes, muy resuelto y muy patriótico, no es sin embargo injurioso vis a vis de los adversarios. La fraternidad internacional que siempre ha reinado entre los abstemios de todos los países, parece poder resistir también el gran choque de la actual guerra.

**DINAMARCA.**—El gobierno ha nombrado, como tenía prometido, una comisión encargada de estudiar todo el problema del alcoholismo en Dinamarca y presentar proposiciones de reforma. En dicha comisión, el ministro del Interior no ha nombrado ningún representante de los traficantes en bebidas alcohólicas, pareciéndole que los intereses de éstos son incompatibles con los de la comisión que ha de dictaminar. Pero ha ofrecido a las Sociedades interesadas en el comercio de bebidas alcohólicas, que deleguen representantes que tendrán ante la comisión voz consultiva. Estas Sociedades no han querido aceptar dicho ofrecimiento y el ministro lo ha censurado en la Cámara popular, prometiendo que la comisión estará presta a escuchar a los representantes del tráfico de alcoholes, tomando nota imparcialmente de cuanto se sirvan exponer.

**FINLANDIA.**—Según noticias recogidas por la prensa sueca y noruega, está decidida la prohibición del vino y aguardiente en Finlandia. Esta medida tiende a satisfacer los fervientes deseos de la mayoría del pueblo finlandés, repetidamente mostrados hasta con sus votos.

**SERVIA.**—El Dr. Danitch, Director del Asilo de Alienados de Belgrado, que durante la guerra dirige un hospital militar de Aleixinat ha introducido de un modo absoluto, el tratamiento sin bebidas alcohólicas para los heridos y declara que el resultado es incomparablemente mejor que el obtenido en los hospitales donde se permiten bebidas alcohólicas.

**HOLANDA.**—Durante la movilización, las autoridades comunales han mandado cerrar completamente las tabernas en unos sitios como Hilversum y Ede, han limitado su número en otros como La Haya, y han prohibido la venta de bebidas destiladas en muchos otros como Apeldoorn. Muchas localidades han mantenido o introducido medidas de este género, después de terminada la movilización. Las Uniones Cristianas y Sociedades de Abstinencia, que, en vista de las críticas circunstancias, trabajan sin cesar, han organizado «casos de té» para los soldados. Por su parte, las autoridades militares, con el fin de apartar a los soldados de la taberna, han organizado para ellos cursos de agricultura, horticultura, contabilidad, estenografía, etcétera, etcétera. En general, la actitud de las tropas es excelente, como no podía menos de suceder, tratándose de medidas tan honrosas para las mismas.

Los casos de borrachera son raros.

**NORUEGA.**—Con fecha de 4 Agosto el gobierno ha tomado una serie de medidas encaminadas a asegurar el aprovisionamiento del país. Ha prohibido que se empleen cereales y patatas en la fabricación de cerveza y aguardiente y ha prohibido la venta de este último, sea del país o importado. Esta prohibición ha producido excelente efecto, siendo mucho menor el número de arrestados por la embriaguez.

La comisión antialcohólica nombrada por el gobierno, prosigue activamente sus trabajos, habiendo publicado un muy interesante volumen el Profesor Rigg, sobre las consecuencias sociales del abuso del alcohol en Noruega.



La temperancia al alcance de los niños

(Un estudio sencillo del alcohol y sus perjuicios)

CAPÍTULO XIII

La Intemperancia y la locura

Sin duda alguna os habéis hallado alguna vez en presencia de un loco o habéis oído hablar de este estado a que puede llegar el hombre. Es una enfermedad en extremo triste, la que acaso causa más compasión, y la más temida.

El loco o demente desempeña, generalmente, bastante bien sus funciones; ninguna lesión orgánica se observa en él a primera vista que pueda amenazarle de muerte. En resumen puede vivir largo tiempo a veces por desgracia suya, y gran desgracia vivir con el espíritu enfermo, que es como pasar por la vida muerto.

Pero el espíritu no puede enfermar: como ya sabéis, ese soplo divino que nos anima, necesita para traducirse al exterior de los órganos físicos, y si éstos no funcionan bien, particularmente en el cerebro, el espíritu desequilibrado se manifiesta de una manera incompleta y produce en ciertos casos la locura, demencia o idiotez.

La locura es, pues, la alteración más o menos completa o duradera de las facultades intelectuales y afectivas, sin perturbación en las sensaciones y movimientos voluntarios, sin grave desorden de las funciones nutritivas y productoras.

Las causas de la locura son materiales; son lesiones orgánicas, pues no pueden suponerse lesiones en el mismo pensamiento.

Los manicomios arrojan en sus estadísticas un gran número de alienados o locos que han ido a parar allí a causa del alcohol. Porque el fin general de la intemperancia es la locura. Ya se sabe cómo el alcohol ataca principalmente a los nervios, a los centros cerebro-medulares. Siguese de esto, científicamente, que puede producir la demencia. La experiencia lo demuestra más claramente aún, mostrándonos a diario ejemplos de personas degeneradas, de facultades atrofiadas por el alcohol.

Antes de llegar a la locura extrema, hay muchos grados de locura parcial o momentánea, de la cual el hombre alcohólico da muchos ejemplos. Loco está ya, cuando embriagado acomete a sus parientes y amigos, y realiza crímenes. Esa misma impulsión irresistible a beber, como dice un notable doctor, es una forma de locura llamada *dipsomanía*. Es hereditaria y por ella se ha visto el ejemplo de una madre vendiendo a su hijo por un vaso de aguardiente.

Hay otra forma tan terrible y conocida como la anterior: la *epilepsia*. Copiaré de un notable doctor la siguiente cita: «El alcohol es el veneno más activo del sistema nervioso, que acumulado en los tejidos de los centros cerebro-medulares, hace degenerar la célula nerviosa, creando la más terrible de las neurosis convulsivas, la espantosa epilepsia». Acaso lo más digno de lástima es el epiléptico por herencia; conozco a más de uno que habiendo apenas probado la copa alcohólica, padece epilepsia por herencia de un padre borracho.

La embriaguez, ya en algunas formas, es una locura, que de parcial y momentánea puede degenerar en constante y completa. En todas las formas de locura que produce la embriaguez por el veneno alcohol, éste se fija en las células motrices del sistema nervioso central.

El *delirio* es otro trastorno producido por el alcohol: el individuo alcohólico acometido por él se siente obsesionado por una idea, como la de haber cometido un crimen, la de ser perseguido, etc., y presa de ella ya difícilmente vuelve en sí. El grado que sigue, en el cual, como en el anterior, el veneno alcohólico ataca a los centros psíquicos; es el *delirium tremens*. El hombre alcohólico inicia este estado con el insomnio, la tristeza, malestar e inquietud. Sufre alucinaciones, congestión facial, temblor nervioso, aceleración del pulso, cambios de temperatura. Cuando el *delirium tremens* adquiere gran intensidad, termina con la muerte. Conozco un individuo que después de pasar por todos estos períodos de alcoholismo agudo y crónico, acabó con el *delirium tremens* en un hospital. Por algún tiempo antes adquirió la manía de que entraban ladrones en la casa y alarmó a sus moradores. Sus hijos conservarán como recuerdo de su padre, la herencia alcohólica. Recorriendo los establecimientos donde se acogen los alienados, se observa que la mayoría son alcohólicos o hijos de alcohólicos.

El alcohol, de cualquier modo que se consideren sus efectos, es, como bebida, una maldición. Se encuentra unido como causa de los grandes males que afligen a la humanidad: enfermedad, crimen, locura, miseria. La lista de maldiciones sería interminable.

Aprended desde niños a aborrecer el alcohol como a vuestro mayor enemigo; con él son incompatibles en la vida la salud y el bienestar. Que vuestra abstinencia individual sea un dardo contra la ignominia del alcohol.

Elisa Pérez.

Avance de la prohibición (1)

Así, mostrándose a pasos de gigante el mentor prohibicionista, repercutiendo en todo el mundo los ayes dolorosos de la llaga, clamando millones de madres contra el varón vicioso y los padres contra el círculo de corrupción que amagaba a sus hijos, y en frente de tan estupendo movimiento de renegados del tóxico, por sí mismos y porque, si fueron viciosos, a tiempo comprendieron el daño enorme que se hacían, surge la idea del infatigable e ilustre secretario de la Internacional, Mr. E. Page Gaston, a quien ya hemos aludido anteriormente, a convocar en Londres una Asamblea de internacionales. Era menester que el movimiento tuviera un eje, una dirección magna. Esto ocurría en el año 1908. Determinóse entonces, llevar a cabo una Conferencia Internacional Prohibicionista, acoplada con el Congreso Anti-Alcohólico de La Haya, en 1909. Y aquella tuvo lugar. Hoy, ahí están cuarenta y tres naciones, ingresadas en la Internacional, realizando, recién, desde entonces, la más profícua labor que el prohibicionismo ha llevado a cabo, desde que alboreó la idea, como bella esperanza de mejores días para la humanidad. Los sajones, en esto de la lucha contra el alcohol, habiendo sido ellos los soldados de la vanguardia, justifican aquello de: «doing unto others as you would have them do to you». (Haz para los demás lo que quieras para tí, y de los demás quisieras).

Le rôle de la Femme dans la lutte antialcoolique, opúsculo escrito por Mlle. X, discretamente oculta entre el cortinado de su modestia, miembro, la autora del libro a que nos estamos refiriendo, de la *Ligue antialcoolique suisse*, de la sección de Neuchâtel; Victor Melcior Farré, que escribió otro libro, *La delincuencia en los niños; El alcoholismo y sus efectos en el individuo, la familia y la sociedad*, Memoria de Victor Delfino, a la cual alude Mr. Hayler en su libro; de Sériex y Mathieu, *El alcoholismo y sus estragos* y toda una biblioteca de que disponemos repleta de páginas rojas y de vergüenzas humanas, que engendraron los tóxicos del alcohol, y aquí mismo, la lista negra que el doctor Cabred nos ha proporcionado, cuando nos ha dicho, como dicen las conciencias honradas, del porcentaje de locos alcohólicos que tenemos en la Argentina; no hay más remedio que quedarse abrumado, ante tamaña barbarie y se piensa entonces en la raza humana, que tras una herencia ancestral de embriaguez honda, al encontrarse con fuegos apagados en su dormido fisiologismo, la raza, en concubinato con los intereses creados de la destilería, presume imprimir mayores energías por medio de la excitación alcohólica. ¡Vano empeño, por ende, será cuanto se haga para proporcionar al obrero mejor y más abundante alimentación! Gratis y de la más exquisita que se le diera no compensaría a las pérdidas que origina el uso del venenoso alcohol.

Es el esquema gráfico del mapa europeo, vemos que la pincelada es negra, casi en su totalidad. Rusia retiene el monopolio de la venta de los alcoholes y todos ellos, menos Noruega y Escocia, opción local y Finlandia, que ha establecido la prohibición, Escocia, con opción local, también; el resto sigue contaminado por el alcohol. Ardua tarea seguir en las páginas del libro de Mr. Hayler, lo mucho que se ha adelantado en la conciencia pública de Europa y otros países hacia la prohibición, único, solo medio, como ya digimos, y en ello todos están contestes, para desalojar a la bestia. Respecto a Inglaterra, Mr. C. Silvester Horne, diputado al Parlamento inglés, decía lo que transcribe Hayler, sirviéndole de cabeza del capítulo primero, sección Europa. Dijo Horne, que era el más favorito monopolio en Inglaterra. Somos hecho un Estado a su favor, un Estado protector, un Estado dotador o dotatario del tráfico. (State-entowed traffic). Más abajo, dice: «...and at last even the churches have come to recognise that the old alliance of beer and the Bible is a curse to humanity and a degradation of the people». Esto es que, al cabo, la vieja alianza entre la cerveza y la Biblia, ha debido de reconocer la Iglesia que ella implicaba una maldición para la humanidad y una degradación para las gentes.

Leemos en el capítulo quinto, el texto de la pepitoria dirigida a todos los jefes de Estado de las naciones, y la contestación que remiten. Esta ya va siendo obra de la Confederación Prohibicionista Internacional. Dice el memorial sobre el daño que causa el alcohol, en todos los órdenes de la sociedad, y se pide a los jefes de Estado realizar una investigación al respecto, y solicita que al vicio se le ponga en entredicho, hasta llegar a su completa y absoluta prohibición. Todas las naciones contestaron, y en un sentido: que razón de sobra había para ir a determinaciones, lo más antes posible, en el sentido de la prohibición.

En el mapa de Asia, nos encontramos con Arabia, en que no hay tráfico, prohibiéndosele, por otra parte, por el Korán. Lo mismo que el opio, que tiene muy escasos favorecedores de su uso.

En la Palestina, una propaganda templaria ha producido benéficos efectos, y si el gobierno turco, bajo cuya tutela está aquel país, no fuera tan moroso en sus decisiones, es posible que a estas horas tuviéramos allí la prohibición. En Persia, que fué zona de sobriedad, de moral y de simplicismo en sus costumbres, ocurrió un hecho, que la historia persia lo dá como exacto, y es este: que el descubrimiento de la fermentación se debe al monarca Jemshedd. Apasionado por la uva, puso algunos racimos, cuidadosamente apartados, para su uso después. Las uvas fueron colocadas dentro de un bote o jarro. Cuando las precisó para saborearlas, en vez del fruto, se encontró con vino. Habían fermentado. Probó del vino, al que llamó *elixir de vida*. En el tiempo, el elixir de la vida se convirtió en elixir de la muerte, pues

los persas olvidáronse de la sobriedad, sello moral con el que aquellas gentes fueron siempre tendidas, y por ello mismo Persia culminó entre las más grandes naciones del mundo, decayendo desde la fatal casualidad en que, del vino, los persas derivaron la ruta de su posterior perdición. Fueron unos embriagados consuetudinarios.

Y así va el libro de Mr. Hayler dándonos noticias cabales del movimiento ascendente y descendente del tráfico del alcohol en la humanidad, y trayéndonos a colación el camino recorrido, hasta la fecha, en que se vislumbra la aurora blanca del abstencionismo.

Respecto a España, país que conoce bien el que esto escribe Mr. Hayler le dedica también su parte sabrosa. «The wine growing countries, the very paradise of the brewer and the vendor of intoxicating liquors», esto es, que las zonas de la producción del vino que Mr. Hayler las tiene como el paraíso de los destiladores y de los compradores de intoxicantes, han sido invadidas ya, y con mucha habilidad trabaja allí la prohibición. Se ha formado la Liga Antialcohólica, y su labor marcha en distintas direcciones. En el capítulo pertinente, que es el onzavo, el relato sobre los asuntos de alcoholismo en España está encabezado por unas líneas del Sr. Federico Montaldo, médico director de las oficinas de la armada española, quien, lo mismo que todos, piensa que el alcohol debe ser en absoluto prohibido.

Ultimamente, hará un par de años, se aumentaron los impuestos a los aguardientes en general, y espirituosos. El vino, quedó en su puesto, para subvenir a la menor percepción de la renta, estableciéndose un impuesto sobre los billetes de tren. «This mistaken legislation founded on the delusion that wine drinking is innocuous, has caused drunkenness, to increase by leaps and bounds». Que semejante ilusión es ilusoria, que finca su objetivo en que el vino es inicu, habiéndose observado un mayor desarrollo de embriagados, después de la ley. Y el Sr. Jiménez Azcárate, en un estudio realizado, nos demuestra en su libro *Crímenes en Asturias* que en cinco ciudades donde el uso del vino fué grande, los crímenes fueron tantos como para notar la otra consecuencia de otras cinco ciudades, en las que no se tomó tanto vino, no registrándose el delito criminal, sino en una proporción mínima. La borrachera, sea de alcohol puro o de jerez, tanto monta. Siempre habrá la parihuela para llevar a los dos embriagados, al hospital más próximo.

Hay en España una región que da hijos robustos. Trasciendo el tipo de la raza, y las pampas argentinas han recibido savia poderosa de aquellos varones. Hasta hoy fué un tipo fisiológico, hecho de bronce. Es la personificación de la salud, de la sanidad más completas. Me refiero a los vascos, y esto que hablo, va por mi cuenta ahora. Según leo en la prensa vascongada, que me llega periódicamente, arrancando de Vizcaya, hermana mayor de las provincias vascas, allí se está haciendo una campaña furibunda, para combatir la tuberculosis. El protomedicato hitibaiou, está incansable. Abundan las conferencias y se dice claro que la raza, si no se la detiene en la pendiente, va a morir. ¿Qué pasa allá, que las estadísticas nos hablan del porcentaje subido de físicos? ¿Qué sucede entre los vascos? En aquella región española se ha puesto sobre el tapete un asunto político: la independencia, esto es, el nacionalismo. Lo traigo a colación, más por el furor tuberculoso que se ha notado en estos últimos tiempos, que por discutir el asunto político, por otra parte noble. Tanto nacionalistas como carlistas, han establecido, para sus reuniones, dentro y fuera de la ciudad, los llamados «batzokis». Serían estos, Centros sociales de la agrupación nacionalista y carlista. Pero en los «batzokis» se bebe con exceso. Yo, que soy vasco, les echo en cara a mis hermanos en raza de no ser consecuentes. en eso de las costumbres que fomentan los «batzokis», porque allí la embriaguez triunfa en demasía; digo que les echo en cara y les hago responsables, en máxima parte, del mal doloroso y exterminador de la tuberculosis, a nuestros «batzokis», antros del vicio alcohólico, y aprovecho esta tribuna especial que se me brinda para analizar, como lo hago, someramente, el libro de Mr. Guy Hayler, y para decir que allí, con el «batzoki», que invita a beber, estamos fuera de la ruta, de la ruta de sobriedad y modestia que siempre característica de nosotros, los vascos.

Y así les digo a mis amigos, los médicos, a ellos y a todos sus colegas con quienes no me ligue relación personal, pero que soy con ellos en la lucha que han entablado contra la tuberculosis, que miren a nuestras tabernas y que concentre sus baterías sobre el «batzoki», no por el «batzoki» mismo, más por las costumbres que en esos lugares se tienen.

Si la idea nacionalista en las provincias vascongadas avanza, como tal parece ser,—lo repito, cosa que en este momento no discuto,—y todo se ha de hacer a base de «batzoki» donde tan excesivamente se escancian los jarros de vino, entonces no vais a contener, vosotros, los médicos, al mal, porque el mal dilatándose por causa del alcohol, habrá de extenderse, hasta sepultar a la raza que culminó entre todas por su fortaleza física. Y allí que se hace una cuestión de honor, en esa cuestión del nacionalismo, ¿es posible que los niños hagan del honor de la raza, tamaña herejía? Aún ultrapasando los límites que me conceden estas columnas de LA SEMANA MÉDICA, me amparo en ellas para rogar, como se ruega a Dios, cuando se es creyente, que los mandos de la virtud y honesta vida sobria de los vascos, comprendan a tiempo que se ha experimentado un descenso brutal y triste en la salud física de la familia, y que la culpa es, por entera, del veneno alcohólico. Detenga entonces, la raza el paseo de las orgías por «batzokis» y tabernas, y vuelvan todos a la sobriedad, que es, además, trinchera inaccesible para los enemigos, para luchar por los ideales, cualesquiera que los ideales sean.

(De La Semana Médica de Buenos Aires.)

(Continuará.)

(1) Para principios de artículo véase número anterior.

**Vegetarismo y Antialcoholismo**

He aquí dos asuntos a los cuales no se les dedica la atención que han de menester para resolver, y de cuyo resultado depende el resurgimiento espontáneo, el engrandecimiento por tantos medios pretendido de nuestra estirpe, o la decadencia acelerada, la ruina perpetuada de nuestra raza.

No voy a estudiarlos detenidamente por separado, ni a esclarecer ningún punto, pues mis pobres facultades no pueden tanto; pero sí comentar la relación íntima que entre ambos problemas tienen y la conveniencia imperiosa que existe de aunar los múltiples esfuerzos que se realizan para establecer el vegetarismo y aniquilar el alcoholismo.

Solo conociendo el significado etimológico de vegetarismo, que al contrario de lo que el público opina, significa régimen racional de alimentación y práctica de las reglas higiénicas necesarias e indispensables para llevar una vida rigurosa, tranquila, de perpétua bonanza física y de armonía entre los diferentes requisitos que nuestro paso por la tierra exige; sabiendo esto, recapacitando un tanto con el único auxilio del sentido común que nos hace velar por nuestra conservación y bienestar; nos convenceremos de que el alcohol es un veneno que si bien no mata, sigue lentamente su marcha conquistadora y aprovechándose de nuestra circulación imprime en su funcionamiento tales modificaciones que nuestra vida queda reducida un tanto digna de mención más inferior a la que siendo abstencionista conseguiremos.

Por otro lado si recordamos algo de lo mucho que sobre nutrición han demostrado sabios reconocidos por la ciencia internacional; el uso de un excitante tan constante y pertinaz como la carne, de cuya intoxicación no podemos evadirnos al usarla tan solo; el ingerir sustancias tóxicas como el café y tener costumbres tan elevadamente perjudiciales como el fumar: llevan consigo ineludiblemente, salvo raras excepciones que todas reglas tienen, el uso del alcohol bajo los distintos aspectos que el poco escrupuloso mercantilismo ha logrado establecer, como son vinos y licores algunos de los cuales atentando claramente a la certeza han apellidado estomacales y curativos.

Como se comprende de este razonamiento, si el vegetarismo se practicara no existiría alcoholismo.

Muy de veras felicito a quienes dedican sin reparo, sus energías a combatir esta plaga que nos aniquila pero tenga presente que haciendo vegetarismo, imponiendo vida natural, se consigue de una manera palpablemente eficaz el aniquilamiento del alcoholismo, que pretendiendo implantarlo a quienes usen de alimentación tóxica, antirrational, es mucho más difícil pues, salvo voluntades férreas es lógico que imperen en nuestro organismo las leyes de la fisiología que marcan directa dependencia del uso del alcohol cuando se usa de la carne y sus similares y compuestos.

Debemos, porque la práctica nos lo ha enseñado con los hechos, que la división del trabajo es el comienzo del éxito de cualesquiera obra.

Prosigan su labor meritorísima quienes como la Liga Antialcohólica Española se dedican exclusivamente a luchar contra el alcoholismo; que nuestra vida no se separe un instante de su actuación y ya sabe que estamos tan íntimamente ligados a ella por el fin que perseguimos, que aún cuando en apariencia parecamos distintos, somos elementos de un mismo organismo, de la labor regeneradora que inspira nuestras tareas.

Hojéense las páginas de nuestra Revista Vegetariana Naturalista y salvo en contadísimos números, en todos los de su larga colección encontrareis trabajos de propaganda antialcohólica en unos, de ciencia antialcohólica en otros.

Recordad la vista por las páginas de este periódico que me distingue sobremanera al aceptar mi colaboración y vereis de que manera más decidida interviene el elemento vegetariano a llenar sus columnas y saber que si no lo hacemos con más intensidad, es porque nuestros trabajos de casa lo impiden, y como a suyo puede considerar la Liga Antialcohólica lo que en las páginas de la Revista Vegetariana Naturalista aparece.

Si bien en la práctica es imposible el unificar las sociedades; son tan íntimas las relaciones que entre la una y la otra han de existir, que es detalle inapreciable lo que el amigo Sr. Ros exponía en el número 14 de esta publicación.

Quando las circunstancias lo exigen, cuando los momentos lo anuncian y para resolver los planes es conveniente, sin reparos dedicamos todas nuestras energías en pro de la especialísima labor de antialcoholismo, como lo prueba nuestra actuación decidida y entusiasta en la organización del próximo Congreso Regional Antialcohólico por cuyo éxito trabajamos al lado vuestro sin pensar en las diferencias del valer de las personas ni superioridades de lugares que en nuestro pensamiento altruista no pueden encontrar albergue.

A trabajar pues, y aunque estamos, al parecer, algo distanciados en los medios; todos, vegetarianos y abstencionistas, nos desvelamos por la regeneración de nuestra estirpe.

**M. Navarro Ferré**

Secretario General de la «Liga Vegetariana de Catalunya»

**SOBRE ALCOHOL**

El alcohol de los alambiques es una sustancia diabólica para la vida de los seres. Es pobre como combustible y fatal como alimento.

Yo sé de una alta autoridad doctoral, que, hablando de su valor medicinal, afirma ser solamente una ficción; que ni siquiera es un estimulante, sino que, realmente, lo que tiende es a paralizar.

El ácido sulfúrico podrá también usarse como un combustible, pero arruinará la caldera. Como una observación imparcial científica se lleve a cabo, se verá también que el alcohol arruinará siempre, no produciendo más que ruinosos resultados. No importa que para el vulgo en general sea tenido como estimulante; para el hombre de verdadera ciencia no podrá ser otra cosa que un paralizante. Primero son los altos centros intelectuales que se afectan, y después son otros órganos que se ven invadidos por la influencia paralizante del brobaje, dejando de funcionar ciertos centros en un grado suficientemente pronunciado para ser notado por el observador. Se ve afectado el sentido gustatorio, el del olfato, y hasta cierto punto el del tacto; el raciocinio vese paralizado en su cordura; el tejido tendinoso y muscular pierde su potencia equilibrante, y la persona, al moverse, se balancea; y al caminar, lo hace sin rumbo fijo, culbreando, formando esas y, si la cargazón del brobaje es respetable, no podrá sostenerse en pie, desfalleciendo en cuerpo y dando con él en el suelo, donde quedará atargado y como en un sueño, el que nunca será como el sueño reparador de fuerzas consumidas en hechos útiles.

Muchos doctores de Europa tienen la creencia que el beberaje alcohólico es de propio uso en algunos casos; pero entre el doctorado avanzado de América, esa vieja creencia está perdiendo terreno, y bueno será bregar de firme para que pase pronto al mundo del olvido.

El profesor Schemiedoberg, de la Universidad de Strausburg y uno de los principales farmacólogos del mundo, afirma que una sobredosis del alcohol paraliza la facultad de la atención, del juicio, de la reflexión y de la concepción primero, mientras que las funciones restantes pueden permanecer casi normales; así el soldado puede aparecer bravo, cuando la facultad de la prudencia y el propio cuidado han sido paralizados; y así pudieranse citar otros ejemplos, no menos demostrativos de lo que venimos anotando.

**J. Alonso Aladro, D. N.**

Tampa, Fla.

**¡ALCOHOL!**

¡Alcohol! veneno horrible que al hombre consciente y libre en esclavo lo convierte y le conduce a la muerte.

¿Cómo pudo el ser humano crearle alimento sano y tratarle como amigo siendo su gran enemigo?

No es extraño que así sea: para que el mundo no vea su repugnante maldad; sabe ocultar su fealdad.

Pero a pesar del ropaje, de este indigno personaje, tras del disfraz que le cubre, pronto su fin se descubre.

Fin traicionero y astuto: convertir al hombre en bruto. Fin de espantosa tortura: arrastrarle a la locura.

No uses, pues, ciego mortal, tan destructora bebida, pues te arrancará la vida ese liquido infernal, ese malvado homicida.

**Rafael Pardo**  
Maestro Nacional

Castellón 24-6-914.

**Rogamos encarecidamente a cuantos estén convencidos de las ventajas de la abstinencia total, que firmen la adjunta promesa.**

**Asimismo rogamos de los que quieran contribuir en algo a la propagación de tan sana costumbre, envíen juntamente con su promesa la cantidad con que quieran suscribirse, ya sea en sellos, giro postal ó mutuo, billetes, certificado o en cualquiera otra forma a D. Russell Ecroyd Neild, Tesorero de la Liga, Ximénez, 1, Castellón de la Plana (véase reglamento Artículo 5.º)**

**Les rogamos a los suscriptores y firmantes anteriores nos comuniquen cuanto antes sus cambios de dirección.**

**Carta abierta**

**Sr. D. José M.ª Ros**

Muy señor mío y de mi mayor consideración: He leído la que V. ha dirigido a D. Francisco Fuertes en el número pasado, la cual, me han sugerido estos renglones.

Conozco los entusiasmos de V. y creo muy bien lo que describe en la primera parte o sea lo que constituye los preliminares. Pero en lo que no creo esté acertado del todo, es en lo referente a los vegetarianos. Estos somos ya por naturaleza propia abstinentes y más que abstinentes. Creemos que la humanidad no podrá llegar a esa perfección ideal, que la abstinencia total de las bebidas alcohólicas sea un hecho, sin ser vegetariana antes, porque la carne de animales muertos excita a beber alcohol. En cambio, los vegetales, por ser primero un alimento más propio y adecuado al organismo humano, y lo segundo, contener más sustancias acuosas apartan del vegetariano la necesidad de beber y de aquí a la costumbre solo hay un paso.

Por eso no extrañe que los vegetarianos sigan abortos en sus tareas convencidos que trabajan mejor para combatir el alcoholismo en su esfera, que no saliendo de ella. Mas como generalmente los vegetarianos son gente inteligente y de ideales altruistas, no encuentre extraño si a más de laborar en su esfera vea algunos o muchos ponerse al lado de Vds. para trabajar así en doble labor como ya ha tenido ocasión de observar; pues el que le está escribiendo estos renglones, presidente de la «Cooperativa Vegetariana de Barcelona», junto con sus compañeros de Junta, fundaron en compañía de V. en Noviembre próximo pasado, este Comité que ahora ha sido agrandado por ingresar en él elementos de las tres sociedades vegetarianas de Barcelona, y del que V. ha sido nombrado Secretario.

Además dice V., que «para los abstinentes barceloneses la Liga Antialcohólica duerme en el sueño del olvido», no es extraño que así suceda, Sr. Ros, porque no se ha hecho una verdadera y positiva propaganda aquí. Los pocos que la conocen creían organizada por elementos poco progresivos. Más de una vez he ofrecido números de El Abstemio, que galantemente he recibido, a individuos que los han recibido con un gesto de desagrado. Conviene demostrar dónde dominan las pasiones, como aquí en Barcelona la independencia de la Liga Antialcohólica Española, en toda clase de ideas, religiones y políticas. Pues su finalidad aparece bien clara para el lector atento y esta es la labor, señor Ros, saber estimular esa atención de parte de los que por seguir costumbres absurdas poseen perturbada su clara inteligencia y en su miopía cerebral no aciertan por sí solos en la verdad.

Terminaré la presente, (pues a mi me cuesta muy poco el ponerme a escribir pero me cuesta mucho el dejarla), llamándole la atención sobre el punto en que se refiere «que los barceloneses abstinentes nos miramos con indiferencia a la Liga por estar constituida en Castellón, provincia inferior y de menos importancia que la de Barcelona.» Yo por mi parte, ya sea en conferencias, reuniones de amigos (abstinentes) y en el seno del Comité que presido, jamás he observado un caso semejante. Todos esperamos siempre con impaciencia el próximo número de El Abstemio y lo repartimos como si fuera nuestro y creo no se tomará a mal mi concreta aserción, pues no es mi ánimo desmentir ni negar lo por V. dicho, no señor: Creo que cuando lo ha dicho, debe V. haber visto algún caso, mas éste no sirve para generalizar a los abstinentes barceloneses.

Cierto que si la Liga Antialcohólica Española estuviera aquí en Barcelona, donde todo es grande, donde es difícil encontrar cien mil religiosos, como tampoco dos o tres mil liberales (republicanos, librepensadores, radicales, etc.), como cien mil anarquistas, tampoco creo difícil asociar miles de antialcoholistas y hacer El Abstemio un periódico mensual, quincenal o quizás semanal. Pero no por eso dejaremos de respetar los barceloneses (antialcohólicos), de respetar y admirar una obra tan magna como la que en Castellón se lleva a cabo y que podrá llevarse la gloria de haber sido la cuna de una de las más grandes ideas, llamada a hacer desaparecer una de las más terribles imperfecciones que tienen esclavizada a esta doliente sociedad.

Aprovecho esta ocasión para ofrecerme de V. afectísimo seguro servidor y amigo, esperando que en el intermedio que media desde que V. escribió al Sr. Fuertes hasta el presente, habrá cambiado de opinión.

**Andrés Vallverdú.**

Barcelona 11 de Junio 1914.

**A nuestros suscriptores que aún no han enviado sus suscripciones del pasado año, les rogamos no olvidarse de ella.**

**Prometo abstenerme en absoluto de toda clase de bebidas que contengan alcohol (salvo prescripción facultativa) y fomentar por cuantos medios estén a mi alcance, la práctica de esta costumbre.**

Firma .....

Ocupación .....

Señas .....

Población .....

## A nuestros lectores

Debemos algunas explicaciones a nuestros lectores acerca del considerable retraso que en su aparición ha sufrido el presente número de EL ABSTEMIO.

En el mes de Julio se imprimieron las páginas 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> y ya teníamos dispuesto el original para las dos restantes cuando surgió un incidente cuya solución reclamaba, cuando menos, la presencia aquí del secretario de la Liga Antialcohólica Española que entonces se encontraba de excursión por Francia e Inglaterra. Hubimos de esperar, pues, su regreso. Pero antes que lo hiciera estalló la guerra europea y el Sr. Gallart se vió imposibilitado, por mucho tiempo, de regresar a España. Regresado que hubo por fin, procedimos a solventar el incidente de referencia y esta tarea nos ha ocupado hasta últimos del presente año.

Posteriormente y debido a unas averías de consideración sufridas en la máquina tipográfica de los talleres en donde se confecciona este periódico, han determinado el doble y lamentable retraso de EL ABSTEMIO.

Es, por todo lo expuesto, que nuestros lectores recibirán en Abril el presente número.

LA REDACCIÓN.

## ¡NO BASTA!

A los que egoístamente se creen dispensados de ayudarnos en nuestra campaña antialcohólica, porque según ellos dicen «saben guardarse de la bebida y por tanto, nada tienen que temer de ella» les recomendamos se fijen en el siguiente suceso. Copiamos de la prensa diaria: «Un borracho mata en Córdoba a 4 personas, y hiere a 17.—Córdoba 25.—Un individuo, llamado Manuel Castillejo, que se hallaba completamente borracho, concibió esta tarde la idea de matar a cuantas personas hallara a su paso.

En efecto: se abalanzó sobre el joven Rafael Muñoz, matándole de una tremenda puñalada.

Acercáronse tres jornaleros, apodados *Menudo*, *Nisculito* y *Mojino*, a recoger al herido, y fueron acuchillados por el agresor, resultando muertos los tres.

Varias personas, que intentaron detener al agresor, resultaron heridas, de más o menos gravedad.

En la Casa de Socorro fueron curadas 17.

Por fin, los guardias pudieron reducir al borracho.

Como ve el lector, no bastó a esas infortunadas víctimas «saberse guardar de la bebida.»

Y como desgraciadamente el hecho no es excepcional, mañana podemos ser tú o yo, lector, o uno de los nuestros, la víctima del alcohol.

Pero tú estarás moralmente desautorizado para protestar si ante tantas calamidades como el alcohol ocasiona persistes en tu cómplice indiferencia. Hasta por egoísmo propio debes inmediatamente ingresar en la Liga Antialcohólica Española, y prestarle todo tu apoyo en su altruista campaña de regeneración social.

### Para enviar suscripciones y donativos

Los firmantes de la promesa que suscriben 3 pesetas o más anuales son socios, y de 25 pesetas en adelante Vice-Presidentes. Los mismos con donativo mínimo de 25 pesetas son socios vitalicios y de 200 pesetas en adelante, Vice-Presidentes vitalicios. Los no firmantes que suscriben desde 3 pesetas anuales o dan 25 o más de una vez estando conformes con el objeto de la Liga, son coadyuvantes.

Señas.....  
Población..... Provincia.....  
Envío suscripción de..... pesetas..... céntimos,  
en.....  
Firma.....

Prometo abstenerme en absoluto de toda clase de bebidas que contengan alcohol (salvo prescripción facultativa) y fomentar por cuantos medios estén a mi alcance, la práctica de esta costumbre.

Firma.....  
Ocupación.....  
Señas.....  
Población.....

## NOTAS DE LOS ESTADOS UNIDOS

La Prohibición por el Estado de la fabricación, exportación y venta de bebidas alcohólicas que constituye una de las principales aspiraciones de la Liga Antialcohólica Española y que en España y aun en Europa, se considera (desgraciadamente con fundamento) como una utopía (al menos hoy por hoy) tiene en cambio realidad desde hace años en muchos de los Estados Unidos de América del Norte y según va aumentando el número de los estados que voluntariamente se someten a este régimen, es lógico deducir que en plazo más o menos corto la Prohibición será ley en toda la gran República.

El 21 de Septiembre último, fué votada la ley de Prohibición en el estado de Virginia, habiendo obtenido los prohibicionistas una mayoría de votos de más de treinta mil.

El 3 de Noviembre en seis nuevos estados, fué sometida a votación la ley de Prohibición. En los de Ohio y California, perdieron los prohibicionistas votando la mayoría de los electores el *statu quo* y siendo por tanto rechazada la Prohibición. En cambio obtuvieron gran mayoría los prohibicionistas en los siguientes cuatro estados: Oregon, Colorado, Washington y Arizona. He aquí las mayorías respectivas obtenidas, según «The Unión Signal» a reserva de ulterior rectificación. Oregon, veinticinco mil; Colorado, quince mil; Washington, quince mil, Arizona, cuatro mil.

Con esta nueva victoria se eleva a catorce el número de aquellos estados sometidos a la ley de Prohibición. He aquí los respectivos años en que fué votada. Maine, en 1851; Kansas, en 1880; Norte Dakota, en 1889; Georgia, en 1907; Oklahoma en 1907; Mississippi, en 1908; Carolina del Norte, en 1908; Tennessee, en 1909; Virginia Occidental, en 1913; Colorado, en 1914; Oregon, en 1914; Washington, en 1914; Arizona, en 1914 y Virginia, en 1914.

Después de escrito lo anterior hay que añadir los estados de Arkansas y Alabamas votados en 1915, haciendo un total de 16 estados.

Tenemos preparado un cliché para publicar en nuestro próximo número con estos 16 estados con prohibición, otros 13 con más de la mitad prohibido y 11 entre el 25 por 100 y 50 por 100 bajo prohibición; y solo 7 donde no existe prohibición en un 25 por 100 de su territorio, es decir, donde el atraso en esta cuestión se aproxima al de nuestro país.

## Alcohol y ciclismo

«El alcohol sostiene y fortifica», es una frase popular que se oye lo mismo en los salones que en la taberna. La madre que da a los niños vino de quina para combatir la anemia, piensa como el obrero que bebe a menudo para entrajarse con más ardor al trabajo. «Esto les da sangre»—dice una. «Esto me da vida»—dice el otro.

¡Ilusión y perjuicio! En realidad, sucede lo contrario. Después de un corto período de excitación, el alcohol deprime profundamente las fuerzas. Los Dres. Regnault y Jacquet presentan a la Sociedad Médica de los Hospitales de París una comunicación que demuestra la inexactitud del axioma popular. Han preguntado a los principales Campeones de las carreras velocipédicas su opinión acerca del uso de alcohol. Todos se hallan de acuerdo en reconocerle tan solo una acción nociva.

En una carrera de resistencia hay que abstenerse en absoluto del alcohol. Los mismos aficionados dicen que, en una carrera de 60 a 80 kilómetros, un vasito corta las piernas, después de un ligero período de excitación.

Para los ciclistas de profesión, este hecho tiene tanto interés y fuerza, que la abstinencia ha llegado a ser un principio. Estos individuos son sobrios por necesidad. En tiempo ordinario, beben poco vino, y se abstienen de aperitivos, ajeno y aguardiente. Durante la carrera, la menor dosis de alcohol les produce un retraso perjudicial. Siempre que los ciclistas han querido ensayar este pretendido tónico, han tenido que arrepentirse.

De *Le Correspondant medical* de París.

## CRÓNICA

Tras brillantes oposiciones en las que ha obtenido el número 2, ha sido nombrado Profesor de Instrucción de Benifairó de los Valles (Valencia) nuestro querido Director D. Francisco Fuertes, a quien muy cordialmente felicitamos.

Por exceso de original aplazamos para otro número la publicación del entusiasta artículo del Sr. Budi, de Barcelona.

Hemos recibido varios números de la importante revista *Cultura e Higiene*, órgano oficial de las sociedades «Asociación para el Fomento de la Cultura y de la Higiene en España» y «Agrupación Cultural Antialcohólica y Protectora de animales y plantas».

Propónese, al aparecer en el campo periodístico, «desarrollar un programa grande y filantrópico, dedicando preferente atención a la lucha antialcohólica, a la anti-tuberculosa, a la protección de la infancia y a los animales y a las plantas.

Deseamos al novel colega larga y próspera vida, para que pueda llevar a feliz término sus nobles propósitos, que merecen todas nuestras simpatías.

### Suscripción y donativos desde 1.º de Abril al 31 de Diciembre de 1914

Número de recibo	Suscripciones	Donativos
281	Carda, (P. Vicente)..	3'00
282	Costa Albert, (D. Rafael)..	3'00
283	Fernández, (Dr. Antonio)..	3'00
284	Gurich Carmona, (D. José María)..	5'00
285	Badi, (D. José)..	3'00
286	Boix Puigventos, (D. F.)..	3'00
287	Ecroyd Russell, (D. Alfredo)..	100'00
288	Backhouse, F. R. A. S. D. T. W..	6'65
289	Llido, (D. José)..	3'00
270	Blatherwick, (Sra.)..	13'25
271	Soler, (D. Tomás)..	3'00
272	Aruajo, (D. Carlos)..	3'00
273	Fuertes Antonino, (D. Francisco)..	3'00
274	Martí, (D.ª Nieves)..	3'00
275	Boronad, (D. Amadeo)..	3'00
276	Molmanen, (D. Ramón)..	3'00
277	Bojados, (D. David)..	3'00
278	Albricias, (D. Francisco)..	10'00
279	Fernández Sabio, (D. Francisco)..	3'00
280	García López, (D. Juan)..	3'00
281	Muñoz López, (D. Juan)..	3'00
282	Carregu, (D. Manuel), dos años..	6'00
283	Ecroyd Neild, (D.ª Alfreda María)	4'00
284	Wycliffe Wilson, (D. J.)..	6'90
285	Honeymoon, (D. Tomás)..	26'25
286	Ridge, (Sra. J. J.)..	25'50
287	Mola Fuertes, (D. Cándido)..	3'00
288	Fernández Oliva, (D. Jesús María)	3'00
289	Ridge, (Dr. Roberto Leslie)..	39'00
290	Briggs, (Rev. J. E.)..	13'00
291	Mendez Rodríguez, (Dr. Rafael)..	5'00
292	Bautista, (D.ª Carolina)..	3'00
293	Jiménez, (D.ª Rafaela)..	1'50
294	Ferrand (Dr. Carlos)..	3'00
		295'20
Del 1.º trimestre..		219'65
		514'85
		81'45
		595'90

### GASTOS

10.000 ABSTEMIOS núm. 15 y cliché..	175'00	
5.000 sobres..	17'50	
Gastos de empaquetar..	30'00	
10.000 ABSTEMIOS núm. 16, por haber sido empezado en Agosto..	160'00	
Correo y portes..	39'90	
Impresos..	10'00	
		492'40
Anteriores..		255'20
		667'60
Exceso de gastos sobre ingresos..		72'90
Existencia en poder del Sr. Tesorero a fines del año pasado..		1118'16
Intereses un año..		55'91
		1174'07
Robajando el exceso de gastos de 75'90, quedan para 1915..		1098'17

Castellón: Imp. J. Barborá—Asenai, 4